

ct

Un buen día

de
Antonio Escribano

(fragmento)

Basado en un hecho real
de Antonio Escribano

PERSONAJES:

UNO

Bailarín de treinta años, con dinero, no del baile. Vive en un piso de alquiler, sin compartir en Madrid, por lo tanto pequeño, tampoco tiene tanto dinero. Apasionado, esperanzado, alegre, creativo, al menos antes de que empiece la función, ahora ya no. No ha tenido suerte, enfermo de esclerosis múltiple. Apasionado. Estratega.

DOS

Huyó de un país en guerra, ha hecho de todo, de todo, pero ya está cansado de hacer de todo, ahora solo se esconde, tiene esperanza pero poca, quizá la fotografía que realiza con su cámara digital, de esas que ya nadie usa, esas que pasaron rápido de moda. Es oscuro, aunque lo es porque la vida lo ha arrastrado a ello. Tiene secretos.

ESCLE

Diminutivo de Esclerosis Múltiple. Es el rey del mundo, poco a poco se hace el dueño de todo. Este personaje no tiene género, pero nosotros sí le demos género, por eso que sea un actor masculino. Culto en lenguaje. Descubridor Jean-Martin Charcot. Pintor Manet, ataca a la mielina. Vestido de siglo XVIII. La forma de ver a Uno enfermo será con la aparición de Escler y su poder.

“Vivir, naturalmente, jamás es fácil. Seguimos haciendo los gestos que la existencia pide por muchas razones, la primera de las cuales es la costumbre. Morir voluntariamente supone que hemos reconocido, aunque sea instintivamente, el carácter ridículo de esta costumbre, la ausencia de toda razón profunda para vivir, el carácter insensato de esa agitación cotidiana y la inutilidad del sufrimiento”

Albert Camus

1

POR FÍN

Entra Uno vestido de traje y con micrófono en mano y comienza a decir texto, lo dice de todas las formas posibles, exagerando, realista, cantando... La duración del texto es relativa a la dirección. Tiene que ser alocado, desenfrenado, locura total. Es muy feliz.

UNO

¡Por fin! ¡Por fin! ¡POR FIN! ¡Por fin! ¡POR fin! ¡Por fin! ¡Por FIN! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Pooooooooo fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡POR FIN! ¡Por fin!
 ¡POR fin! ¡Por fin! ¡Por FIN!

Entra Dos, frío, distante al principio y comienza también a decir el texto de forma similar que Uno. Terminan mezclándose y finalmente al unísono, como una canción a dúo.

DOS

¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡POR FIN! ¡Por
 fin! ¡POR fin! ¡Por fin! ¡Por FIN! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Pooooooooo fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡POR fin!

UNO

¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Pooooooooo fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡POR FIN! ¡Por fin! ¡POR fin! ¡Por fin! ¡Por FIN! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Pooooooooo fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! Por fin lo conseguí.

DOS

¡FIN! ¡Por fin! ¡POR fin! ¡Por fin! ¡Por FIN! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Pooooooooo fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin! ¡Por fin!
 ¡Por fin! ¡Por fin! ¡POR FIN!

lo observa, lo sigue, lo imita, vuelve a detenerse..., es como un guardaespaldas, aún mantiene algo la distancia, que se irá recortando conforme avance la función.

ESCLE

(Aplaude) ¡Muy bonito!

4

ENCUENTRO

La luz se abre y vemos un salón de un apartamento estrecho, pequeño, sí, más pequeño de lo que imaginas, repleto de lo que parece ropa. Un sofá biplaza en una pared, donde hay ropa de cama, una bolsa grande de plástico con ropa, no mucha, menos de la que se imagina el lector; una pequeña alfombra estropeada y una lámpara de estrella de papel en el techo. Le recuerdo al lector o lectora que el salón es muy pequeño. Entra Uno con una maleta, seguido de Escle como una sombra.

UNO

¿Quién anda ahí?

Silencio

UNO

¿Quién anda ahí?

ESCLE

(Juguetón con él mismo) Ya verás, ya verás.

Silencio

UNO

¿Quién anda ahí?

Silencio

UNO

¿Quién...?

DOS

(Una voz sale debajo de la ropa del sofá) Nadie. Tranquilo.

Escle se sienta en un silla sereno y calmado, casi se duerme.

UNO

¿Quién eres?

DOS

Nadie. Tranquilo.

UNO

Ya te puedes ir largando, esta es mi casa.

DOS

No tengo donde ir.

UNO

¡Respóndeme! ¿Quién eres?

DOS

(Saliendo de debajo de la manta) No soy nadie.

UNO

¿Quién eres?

DOS

Ya te lo he dicho, no soy nadie.

UNO

¿Y qué haces aquí?

DOS

Vivo aquí.

UNO

Yo vivo aquí, esta es mi casa.

DOS

Llevo más de un mes viviendo aquí.

UNO

Será porque yo no estaba.

Silencio

DOS

¿Entonces?

UNO

¿Entonces qué?

DOS

¿Me tengo que ir?

Pausa

ESCLE

Aquí hace mucho frío.

UNO

Tengo frío (*se sienta como agotado*)

DOS

¿Te encuentras bien? (*se acerca a Uno*) No hace frío.

UNO

¿Quién eres?

DOS

Nadie.

Pausa

DOS

Iba a tomar un café, ¿quieres?

UNO

¿En mi cafetera?

DOS

No sé. En una cafetera que había en la cocina.

UNO

Es mi cafetera.

DOS

¿Quieres?

UNO

¿Un café?

DOS

Sí.

UNO

Sí.

DOS

Es torrefacto.

UNO

¿Es mi café torrefacto?

DOS

El que había.

UNO

Mi café en mi cafetera.

DOS

Sí, tu café, en tu cafetera, en tu casa.

UNO

Quiero.

DOS

¿Quieres café torrefacto?

UNO

Sí, el que hay. No sé de cafés.

DOS

(Leyendo la etiqueta) Este es torrefacto, yo tampoco entiendo de café y este es torrefacto.

UNO

Yo tampoco entiendo de café, ¿es torrefacto?

DOS

Sí es torrefacto, ¿quieres?

UNO

Sí, un café, por favor.

DOS

¿Torrefacto?

UNO

Torrefacto.

Pausa.

Apartan las cosas del sofá, toman café, mirándose fijamente, sentados cerca pero en la lejanía, el café aparece en escena de una forma no realista, lo tiene debajo de la mesa, o dentro de una maleta...

DOS

¡Qué bonita luz entra por la ventana!

UNO

Es de noche.

DOS

Pues entra una bonita luz por la ventana.

UNO

Será de las farolas de la calle.

DOS

Será de las farolas de la calle, pero la luz es muy bonita.

UNO

La luz de las farolas es bonita pero la luz de un sol radiante, en una mañana primaveral es espectacular.

DOS

He visto luces en la noche mucho más espectacularmente bonitas que la de un día primaveral.

UNO

¿Desde la casa de otros?

DOS

En el desierto. En la noche la luz choca con la arena y la hace brillar y por un momento olvidas el frío que te hiela los huesos.

UNO

En el desierto no hace frío.

DOS

Por la noche sí.

UNO

Eso es imposible.

DOS

No, yo he pasado mucho frío.

UNO

Eso será por la contaminación.

DOS

¿Qué contaminación?

UNO

Llevamos mucho tiempo contaminando y estamos provocando el cambio del frío y del calor.

DOS

¿La contaminación provoca frío?

UNO
Sí y calor.

DOS
¿En qué quedamos?

UNO
En ambos.

DOS
De donde yo vengo el frío o el calor es lo de menos.

UNO
¿De dónde vienes?

Silencio
Pausa

DOS
¿La culpa de todo es de la contaminación?

UNO
Bueno...

DOS
¿Solo existir provoca contaminación?

UNO
El nacer provoca contaminación

DOS
¿El nacer?

UNO
Incluso con la respiración se contamina.

DOS
¿Y qué se puede hacer?

UNO
Consumir menos.

DOS
¿Menos aún?

UNO
Seguro que consumes mucho.

DOS

Consumo poco.

UNO

Más de lo que deberías. Es culpa tuya y culpa tuya por todo lo que consumes.

DOS

Siempre me están acusando de hacer cosas que no hago.

UNO

¿Sí?

DOS

Sí.

UNO

No quería...Es una forma de hablar.

Pausa

UNO

Quien contamina es el sistema.

DOS

¿Qué sistema?

UNO

El nuestro.

DOS

¿La culpa también es mía por el sistema?

UNO

Exacto, la culpa también es tuya del sistema que tenemos, tuya, la culpa es tuya, porque vives, vives en un sistema que produce contaminación y no lo cambias.

DOS

Tú también vives en el sistema y no lo cambias.

UNO

¿El qué no cambio?

DOS

El sistema.

Pausa

DOS

¿Quieres unas pastas?

UNO

¿Mías?

DOS

Sí, tuyas, estaban en la cocina.

UNO

¿Quedan?

DOS

Alguna.

UNO

¿No están caducadas?

DOS

¿Importa?

Silencio. Comen pastas.

UNO

¿Cuánto tiempo llevas en mi casa?

DOS

Cerca de un mes, pensé que no había nadie. *(Pausa)* ¿Dónde has estado?

UNO

En el hospital, al parecer voy a morir mal y lentamente, enfermedad incurable.

DOS

Vaya.

UNO

Sí.

DOS

Vaya.

Pausa. Dos comienza a recoger sus cosas.

UNO

Pues creo que también es el sistema.

DOS

¿Lo de tu enfermedad?

UNO

No, lo tuyo.

DOS

Igual sí. ¿Y quién es ese sistema?

UNO

No es alguien.

DOS

Alguien será.

UNO

No.

DOS

Seguro que detrás de ese sistema hay alguien que lo es todo.

UNO

O alguien.

DOS

No se puede decir alguien, serán algunos.

UNO

El plural de alguien podría alguien.

DOS

Pero no lo es, el plural de alguien serán muchos.

UNO

O algunos.

DOS

Pero si alguien es uno y algunos son dos, muchos serán más.

UNO

No lo creo.

DOS

No hay nada que no creer.

UNO

Por supuesto que hay algo que no creer.

DOS

Dices tonterías.

UNO

No sabes hablar lo suficiente para darme lecciones y no me estás cayendo bien.

DOS

Tú tampoco a mí.

UNO

Desde luego.

Uno hace mueca de dolor e intenta ocultarlo.

ESCLE

(Bostezando) Correcto. Mi momento del día está llegando.